



# AMERICANA EN PARÍS

La interiorista californiana Ashley Maddox recupera la belleza de este apartamento del s. XVIII en la rive gauche.  
REALIZACION: JULIA MINCARELLI/SISTERS AGENCY. FOTOS: BIRGITTA WOLFGANG/SISTER AGENCY.  
TEXTO: CLAIRE BINGHAM/MAR SANTAMARIA.



Al final del largo pasillo el papel pintado panorámico Udaipur, de Ananbo, pone un toque de naturaleza. La butaca Bergère se tapizó en lino Tulip sway a juego con el banco, de Double G, tapizado con seda Iris bloom; ambos tejidos son de Idarica Gazzoni para Arjumands World. En el techo, lámparas de papel modelo Ilam, de Caravane.



## ASHLEY MADDOX EL TRIUNFO DEL COLOR

Ashley Maddox se ha dedicado a comprar, renovar y vender casas en edificios históricos desde 2008. Studio Maddox, abierto en 2017, es su última aventura, donde colabora con un colectivo de jóvenes talentos del diseño, y trabaja con arquitectos, contratistas, galerías de arte y anticuarios, para reimaginar apartamentos parisinos aportando su sello personal. Adora mezclar elementos históricos con referencias modernas y su estilo se define principalmente por las líneas limpias, sus diseños fluidos y su paleta llena de color. [www.studio-maddox.com](http://www.studio-maddox.com)

Una mezcla del *savoir-faire* francés y la practicidad americana, con toques de gráficos y telas de inspiración africana". Quien define con tanta precisión el estilo de este apartamento parisino es Ashley Maddox, la interiorista que obró el milagro de devolverle su esplendor perdido. "El piso, que se encuentra en la planta noble de un edificio de 1710, había sido víctima de un par de desafortunadas renovaciones de los años 60, lo que significaba que había linóleo en el suelo, los baños y la cocina estaban revestidos por completo de materiales plásticos, y había un falso plafón que cubría los techos de 4 metros de altura. Nuestro objetivo fue restituir al apartamento sus proporciones originales y resaltar sus características clásicas, introduciendo al mismo tiempo una distribución más moderna y un proyecto decorativo actualizado". Al tratarse de un edificio histórico, el proyecto tuvo que enfrentarse a varios retos. Para Maddox, los mayores desafíos fueron "renovar la fontanería y los muros estructurales imanteniendo la historia! Hoy en día, a la gente le gusta tener baños en suite, lo cual puede ser difícil de lograr si la línea de agua principal del edificio no es de fácil acceso. Los muros estructurales también son un punto delicado (los de esta

casa tienen un grosor de casi 50 cm). Por eso es crucial tener un arquitecto excelente en el equipo. Algunos diseñadores eliminan todas las características clásicas, lo que me parte el corazón en dos. Nosotros hicimos un gran esfuerzo para conservar las molduras, puertas y chimeneas originales en toda la casa". Por su trayectoria y experiencia en edificios históricos, Maddox era la persona perfecta para este proyecto. "Busco mezclar elementos de época con referencias modernas, y soy conocida por mis líneas limpias, el uso eficiente del espacio y la paleta de colores, todo lo cual funciona como un buen complemento de los elementos originales (chimeneas, molduras y parquet). Me obsesiona mantener todo simple, limpio y bien proporcionado, en parte porque eso ayuda a que el espacio se sienta fresco y ligero, y también porque eso significa que el foco visual permanece en los elementos decorativos". En este encuentro de culturas, el *charme* francés se descubre en "los detalles clásicos, los volúmenes del siglo XVIII y muchas de nuestras referencias de diseño, como los espejos dorados o el papel pintado de la jungla". ¿Y el toque americano? "Está presente en el uso eficiente del espacio, en los tonos cálidos y acogedores, y en los detalles prácticos, como un fregadero de gran tamaño, muchos cajones bien definidos para todo y enormes duchas de lluvia en cada uno de los baños". •



En el jardín de invierno, pintado en tono *Calke green*, de Farrow & Ball, la mesa *Eros*, de Angelo Mangiarotti, procedente de la Galería Compasso, y la mesita de latón, de Lawson Fenning, se acompañan de las frondosas plantas, de Arnaud Casaus.



Sobre una gran alfombra, de India Mahdavi para Cogolin, se distribuyen los sofás y butaca Toro, de Luigi Caccia Dominioni para Azucena. El candelabro italiano de principios del s. XX se adquirió en Yvelines. En la repisa de la chimenea, lámparas *Bikini*, de Barbieri y Marianelli para Tronconi, y obra de arte de Demeter, encontrada en el Marché aux Puces de Clignancourt.



En el salón, Studio Maddox y GCG diseñaron unos paneles correderos en la librería para ocultar el televisor. "En la vida real, quieres una tele pero no necesariamente quieres vivir con una pantalla," explica Ashley Maddox. En el frontal, grabación de un motivo circular a juego con los de las contraventanas, tan características de las casas parisinas del s. XVIII.



El espíritu clásico se potencia con el parquet de época. "Siempre que tenemos oportunidad compramos madera original de otros siglos porque si ponemos madera del s. XX junto a la del s. XVIII no queda bien", apunta Ashley. El color azul es el hilo conductor de la decoración. Aquí triunfa con las butacas Toro, de Luigi Caccia Dominioni, y la obra de arte de Demeter, adquirida en el Marché aux Puces de Clignancourt.

**Los historiados dinteles** que tanta personalidad aportan a la casa son los originales, restaurados, aunque cambiados de ubicación en alguna de las puertas.

**El comedor marca su estilo** con una mesa, de Tobia Scarpa y Afra Scarpa Artona para Love-Furniture; sillas Cesca de rejilla, de Marcel Breuer de los años 60 que edita Knoll; un banco tapizado en terciopelo, de Pierre Frey, con cojines, de Caravane, y un chandelier de cristal de Murano de los 50.



**El suelo de parquet en espiga**

marca la continuidad entre el salón y la cocina, y encuentra su reflejo en los azulejos marroquíes de la pared, el modelo *Baguette*, de Popham Design. Los temas recurrentes de la decoración son el azul (aquí el tono *Stiffkey blue* de Farrow & Ball) y el latón, presente en la cocina a través de los apliques redondos, de Atelier Areti para Chiara Colombini. Los armarios, un diseño de Studio Maddox, están inspirados en los mostradores de Cire Trudon en París.



EL AZUL COBALTO  
ES LA GUINDA DEL  
SOFISTICADO CÓCTEL  
CLÁSICO/MODERNO





Cada dormitorio tiene asociado un cuarto de baño con el que comparte gama cromática. En esta habitación, el tono verde *Vert de terre*, de Farow & Ball, se combina con una alfombra, de India Mahdavi, y ropa de cama, de Caravane. En las mesillas, obra de arte *Iris*, de Rachel Lévy; lamparitas *Bikini*, de Barbieri y Marianelli para Tronconi, y *Spike*, de Dokter and Misses. En el baño, los grandes protagonistas son los azulejos *Artichoke*, de Popham Design.





En el baño azul, los azulejos de Popham Design se combinan con la pintura con base de arcilla *Turquin*, de Argile. El toque elegante lo ponen la grifería de latón, de Rudge&Co, y el espejo francés del siglo XIX. La pieza más llamativa de este dormitorio es el cabecero diseñado por Studio Maddox con terciopelos *Celedon* y *Méditerranée*, de India Mahdavi para Pierre Frey, y apliques, de Gio Ponti. Además, butaca *Foglia*, de Giuseppe Travasa para Vittorio Bonacina, de la Galeria Compasso, y *plaid* de la interiorista americana Hildi Santo Tomas.

